

Twitter censura al renombrado epidemiólogo Martin Kulldorff

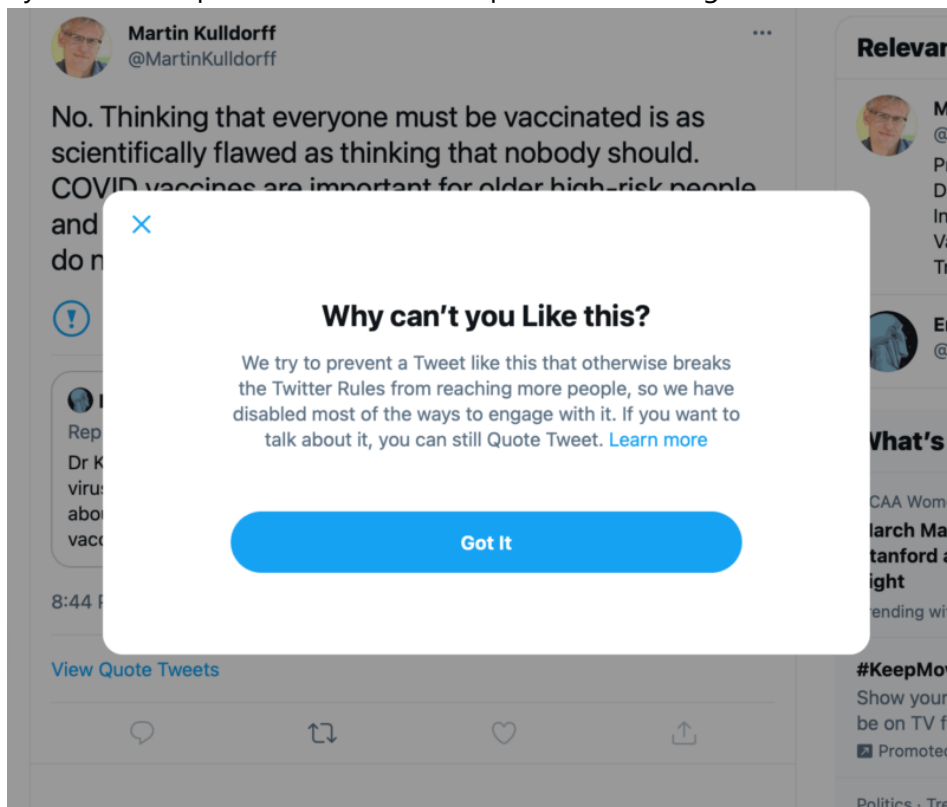
Jeffrey A. Tucker

29 de marzo de 2021

[\[Enlace al artículo original\]](#)

Hemos sido testigos de la censura de Twitter durante más de un año, empezando por extremistas obviamente cuestionables y pasando paulatinamente a silenciar a gente por el mero hecho de tener una opinión que contradiga la ortodoxia de los confinamientos. Ha habido días en que me he preguntado si [yo iba a cruzar](#) la línea invisible e incluso si [el propio AIER](#) (*American Institute for Economic Research*, Instituto Americano de Investigaciones Económicas) iba a ser silenciado. El experto en salud pública de [la universidad de] Stanford Scott Atlas ha sido censurado, y Naomi Wolf, Profesora Invitada Sénior en el AIER, ha sido metida en la cárcel de Twitter durante una semana por aterrizar en el bando contrario al de los sumos sacerdotes del contenido permisible.

Pues bien, se ha cruzado una nueva línea. El catedrático de Harvard Martin Kulldorff, co-creador de la [Gran Declaración de Barrington](#), uno de los epidemiólogos y expertos en enfermedades infecciosas más citados del mundo ([último cómputo](#) de citas: 25.290) ha sido censurado por Twitter. [Su tweet de que no todo el mundo necesita una vacuna](#) contra el SARS-CoV-2 no ha sido retirado, pero apareció con una advertencia pegada sobre él y se les ha impedido a los usuarios que le den a 'me gusta' o retuiteen el post.



¿Por qué no le puedes dar a 'me gusta'?

Intentamos evitar que un tweet como éste, que por lo demás quebranta las Reglas de Twitter, llegue a más gente, así que hemos deshabilitado casi todos los modos de interactuar con él. Si quieres hablar de él, siempre puedes Citar el Tweet. [Saber más](#)

He aquí lo que escribió sin el aviso pegado encima:



—**EndemicEquilibrium**: Dr. Kulldorff, ¿cree usted que los grupos de edad más jóvenes y/o gente que ya ha pasado el virus necesitan ser vacunados? No soy un antivacunas, pero soy un escéptico en vacunas [N. del T.: "vaccine hesitant", uno que duda en cuanto a vacunas] en cuanto a ésta. Parece ser un mantra religioso ahora el que todo el mundo DEBE ser vacunado.

—**Martin Kulldorff**: No. Pensar que todo el mundo debe ser vacunado es tan científicamente erróneo como pensar que nadie debería serlo. Las vacunas del COVID son importantes para la gente mayor y de alto riesgo y sus cuidadores. Aquellos con infección previa natural no la necesitan. Ni los niños.

(!) **Este tweet induce a confusión. Entérese de por qué las autoridades sanitarias recomiendan una vacuna para la mayoría de la gente.**

Téngase en cuenta también que el Dr. Kulldorff trabaja en el [subgrupo de seguridad de la vacuna del CoViD-19](#) en que se apoyan la CDC (Center for Disease Control, Centro de Control de Enfermedades), el NIH (National Institute of Health, Instituto Nacional de Salud) y la FDA (Food and Drug Administration, Administración de Alimentos y Medicamentos) para su asesoramiento técnico sobre este mismo asunto.

COVID-19 Vaccine Safety Technical (VaST) Subgroup

- ACIP members
 - Grace Lee
 - Beth Bell
 - Keipp Talbot
- Consultants
 - Ed Belongia
 - Matthew Daley
 - Kathy Edwards
 - **Martin Kulldorff**
 - Laura Riley
 - Stanley Perlman
 - Vish Viswanath
- CDC Lead
 - Tom Shimabukuro
- Ex Officio Members
 - CDC
 - FDA
 - DoD
 - VA
 - IHS
 - HRSA
 - HHS
 - NIH
 - BARDA

Conque aquí tenemos unos bichos raros [*geeks*] en Twitter supervisando ciencia, en ámbitos que rebasan por completo la especialidad de unos viciados de internet [*web nerds*], de un modo que sesga la comprensión pública del debate científico. La censura del Dr. Kulldorff coincide plenamente con el impulso político dado por Anthony Fauci al mantenimiento del distanciamiento social y las restricciones de la mascarilla y la separación forzosa de los niños hasta que sean vacunados. Estuvo en todos los programas dominicales [haciendo eso](#).

Este intento de silenciar expertos acreditados distorsiona por completo el proceso de investigación científica, descubrimiento y opinión pública. Y ¿a qué fin? Por lo general, Twitter ha mantenido un sesgo hacia los confinamientos. En un alarde de cinismo, se podría hacer la observación de que todos los que trabajan ahí pueden pasarse el tiempo que dure esto con sus portátiles y pantuflas.

Su precio en el mercado de valores se ha más que duplicado en el trascurso de los confinamientos y la actividad de los usuarios ha aumentado drásticamente.



Se diría que con este reciente acto de censura —no estamos hablando de extremismo político o cualquier otra cosa que viole los términos de uso normales— hemos entrado en un nuevo mundo. Twitter está supervisando el debate científico de maneras que excluyen los puntos de vista alternativos, en concreto aquellos que pongan en duda la necesidad de la vacunación universal y los pasaportes de vacunación. Por aclarar el asunto, el Dr. Kulldorff no es un antivacunas (¿por qué tendría yo que decirlo?), sino que, por el contrario, tiene una postura matizada a la luz de su comprensión profesional de la demografía de riesgo de este virus.

Si alguna vez hubo una señal perturbadora del poder y la arrogancia de las grandes tecnológicas, de las que he sido durante mucho tiempo un defensor, ha sido este nuevo acto. El Dr. Kulldorff ha sido un valiente defensor de la salud pública tradicional en medio de una política de confinamientos sin precedentes y a todas luces fracasada. Ha sido una voz de claridad, razón, calma y ciencia. Que Twitter haya escogido emplear su poder sobre el debate público para silenciar sus conocimientos debería ser motivo de honda preocupación para todos los que tengan algún interés en el uso de la ciencia en pro del bien público.